

Hoy, durante una entrevista en Cuatro

Bravo censura que el Gobierno limite la comparecencia de Sánchez en el Senado al plan de ahorro energético

- El vicesecretario de Economía del Partido Popular insta al Ejecutivo a abordar cuestiones tales como los impuestos, la inflación o la deuda pública y no centrar el debate en unas medidas que ya han sido aprobadas y votadas en el Congreso
- Explica que, cuando Feijóo hablaba de debate, se refería a los grandes problemas que afectan a los españoles y que, “siendo importante la cuestión energética, sería necesario hablar, como dijo Calviño, de que vienen meses difíciles, de la inflación o del inicio del curso escolar”
- “A los ciudadanos les gustaría que Sánchez y Feijóo les hablaran de cuáles son las dificultades y cuáles las propuestas de solución que ofrecen ambos, para que puedan decidir y valorar”
- Reitera la necesidad de replantear el sistema de determinación del precio de la energía, como apunta Bruselas, frente al “parche temporal” de la denominada ‘excepción ibérica’, que ha supuesto subvencionar la energía a Francia y aumentar la factura de los españoles
- “Debemos encaminarnos hacia un análisis en su conjunto y no a cuestiones parciales”, añade Bravo, tras constatar que el tope al gas no ha frenado la subida del precio de la energía
- Reprocha al Ejecutivo que el decreto de ahorro energético no haya sido fruto del consenso con las comunidades autónomas y que haya optado por la imposición en lugar de por la recomendación
- Contrapone las declaraciones efectuadas ayer por la vicepresidenta Ribera, en las que aseguraba que en ningún caso se impondrán las medidas, con el contenido del real decreto, que sí habla de imponerlas
- “¿Con cuál de las dos versiones nos tenemos que quedar?”, cuestiona Bravo, quien se pregunta si, por la vía de una entrevista, ha quedado derogado el texto

- Subraya la voluntad de “negociar y acordar” del PP y traslada al Ejecutivo que “cuando alguien quiere conseguir tu apoyo, lo mínimo que debe hacer es sentarse a hablar”
- Recuerda que la inflación subyacente ha subido tres décimas hasta el 6,4%, el “peor dato desde el año 1993” y alerta sobre el “grave problema” que España tiene en materia de deuda pública porque es el doble que el resto de países de la UE. “El escenario no debería ser optimista”, concluye

